

gada y de los *Discursos filosóficos sobre la lengua primitiva* está ya casi terminada en el estudio de los Sres. Garamendi y Basterra.



EIBAR EN BÉLGICA.—Una carta de Amberes cita una de las instalaciones más importantes de la sección española en la exposición de aquella capital, que solo en nuestro país encuentra competencia, y que, por lo tanto, constituye una industria nacional. Las incrustaciones y damasquinados en oro y plata sobre bronce, cuya iniciativa corresponde al reputado fabricante de Eibar D. Plácido Zuloaga. La vidriera que contiene multitud de cajitas, jarros y adornos de este género ocupa una de las puertas que da acceso á la sección, y la impresión que produce la vista de objetos tan notables es altamente satisfactoria.

Llama en primer término, y sobre todo, la atención, un magnífico plato de plata repujado por el sistema milanés y cincelado con el fondo de oro en chapa incrustada, que mide medio metro de diámetro. Es una verdadera obra de arte en la que no se sabe qué admirar más, si la belleza del dibujo, estilo renacimiento de Juan de Arce, ó la construcción de la pieza, formada por varios pedazos unidos con remaches y sin soldadura alguna, ó las molduras, filetes y escudos que le adornan, nikelados con sulfuros por el sistema de Benvenuto Cellini. La obra del Sr. Zuloaga es verdaderamente rica y artística; pesa 270 onzas de plata, y no debe extrañar, reuniéndose tales condiciones, que su precio sea de 40.000 pesetas.

Estas brillantes producciones de la industria y del arte español no tienen aún mercado en España.

